

EL SOMETIMIENTO DE LAS MUJERES

J O H N S T U A R T M I L L

Notas

César Herrero Hernansaz



Prólogo de
Emilia Pardo Bazán

edaf



EL SOMETIMIENTO DE LAS MUJERES

JOHN STUART MILL

Editorial EDAG, 2020, 205 páginas

Notas

César Herrero Hernansanz

Comentario

Les ofrezco **EL SOMETIMIENTO DE LAS MUJERES**, de *John Stuart Mill*, considerado el primer libro, que denuncia la esclavitud de las mujeres y del cual arranca el feminismo moderno. Es un libro extraordinario con clara visión y análisis de su objetivo, algo enredado en su lenguaje y estructura.

Es evidente que su visión es diferente y más centrada que el feminismo de hoy, sin cuestionar identidades de sexo o géneros a la carta. No les ofrezco ningún resumen, porque es fácil seguirlo en las siguientes notas.

Sin embargo, sí quiero hacer hincapié en algunas cuestiones, que entiendo han limitado a Stuart Mill en sus análisis, porque tienen gran importancia para comprender hoy en día en su verdadera dimensión el problema de la mal llamada Violencia de Género.

A Mill le limitaron en sus análisis su fe ciega en *agnosticismo*, sólo consideraba como fuente la razón, y en *liberalismo* sin límites, que en su libre albedrío resolvería todos los problemas. Parece que no entendió que el amor en el matrimonio superaba las posibles incongruencias de las leyes civiles, igualando a los cónyuges de hecho. En esta dinámica sólo entendía el Cristianismo como una facilidad de la mujer para la filantropía. No llegó a entender que Dios igualó a mujer y hombre en el matrimonio; que Jesús liberó a la mujer y le dio más cancha que al hombre; que San Pablo consideró verdaderos hermanos a esclavos, no importándole leyes, estatus o condición social ... y consideró al matrimonio al mismo nivel que la relación de Jesús con su Cuerpo Místico.

Es necesaria la igualdad social en todos los ámbitos de la vida, pero de nada sirve si el matrimonio no está atravesado por el amor, amor de don, entrega, servicio, que es el que le eleva a auténtica plenitud.

Es el problema de la Violencia de Género, matrimonios vacíos de amor, saturados de dinamita y fuego por doquier: intransigencias, exigencias, egoísmos ... violencias, que hacen saltar por los aires su relación y vidas.

Los textos en rojo, son de mi cosecha para expresar aportaciones, precisiones ...

Disfrutadlo.

Murcia, 2 de junio de 2021
César Herrero Hernansanz

Capítulo primero

El principio que regula las relaciones sociales y vigentes entre los dos sexos: la subordinación legal de un sexo al otro, es incorrecto por sí mismo y que, en nuestros tiempos, es uno de los mayores obstáculos que se oponen al desarrollo humano; y que debería ser substituido por un principio de igualdad perfecta, que no reconozca poder ni privilegio para una de las partes ni desventajas para la otra. Pag 69.

La dificultad consiste en que hay que oponerse a una masa de sentimientos. Siempre que una opinión está arraigada con fuerza en los sentimientos, el peso preponderante de los argumentos en su contra le añade estabilidad. Pag 69.

La convicción, cuando se apoya únicamente en los sentimientos, cuanto peor parada sale de los debates políticos, más convencidos quedan sus partidarios de que su sentimiento debe apoyarse en bases más hondas, a las que no alcanzan los argumentos; y mientras persiste el sentimiento, no deja jamás de acudir con argumentos nuevos a reparar las brechas, que hayan podido sufrir los antiguos. Y son tantas las causas por las que los sentimientos relacionados con este tema tienden a ser los más intensos y arraigados de cuantos rodean y protegen las instituciones y costumbres antiguas, que no debe extrañarnos encontrarlas estas menos socavadas y debilitadas todavía que ninguna de las demás por el progreso de la gran transición espiritual y social moderna; ni debemos suponer que las costumbres bárbaras, a las que se aferran más tiempo los hombres, sean menos bárbaras que aquellas de las que se desprenden antes. Pag 69-70.

Los que atacamos una opinión casi universal, asumimos una carga pesada en todos los sentidos ... Si conseguimos hacernos oír, se nos somete a requisitos lógicos completamente distintos a los que se les imponen a otras personas. En todos los casos se supone, como en jurisprudencia, que la carga de la prueba corresponde a la afirmación ... Sin embargo, a los que mantenemos esta opinión no se nos concede el beneficio de ninguna regla procesal. De nada nos servirá decir que los hombres tienen derecho a mandar y las mujeres están sometidas a obedecer; que los hombres están capacitados para gobernar y las mujeres no. Mantienen la postura afirmativa de la cuestión y nos obligan a presentar pruebas positivas de nuestras afirmaciones, so pena de verlas rechazadas. Pag 70-71.

Tampoco nos sirve de nada decir que se niegan a las mujeres libertades o privilegios, que se otorgan debidamente a los hombres; pues al tener en contra nuestra oponernos a libertades, privilegios y recomendar parcialidad,

estamos obligados a apoyar nuestra postura con rigurosas pruebas y si no lo conseguimos ... fallarán en contra. Pag 71.

Estas dificultades pugnan en el entendimiento de las personas en contra de sus sentimientos y tendencias prácticas ... La humanidad tendría que estar mejor cultivada para pedir a sus miembros confiar en sus aptitudes, valorar argumentos y renunciar a principios básicos, con que se ha nacido, criado y constituyen la base del mundo. Por tanto, me quejo de que tengan tanta fe en la costumbre y opinión general. Uno de los principios característicos de la reacción del siglo XIX contra el XVII es asignar a los elementos no razonables de la naturaleza humana la infalibilidad, que se supone que el XVII atribuyó a los elementos razonables. Pag 72.

Hemos sustituido Razón por Instinto, llamando instinto a cuanto encontramos en nosotros mismos sin base racional. Idolatría, más degradante que la otra y pernicioso culto de la actualidad, que acabará cuando una psicología sólida deje al descubierto las verdaderas raíces de lo que ahora se venera como intención de la Naturaleza y ordenado por Dios ... Convengo en que la costumbre establecida y la opinión general se hagan valer en mi contra como pruebas concluyentes a menos que se pueda demostrar que esa costumbre y opinión han debido su existencia a lo largo de los siglos a causas distintas de su validez lógica y deben su poder a las peores partes de la naturaleza, no a las mejores. Pag 72-73.

Si la autoridad de hombres sobre mujeres, cuando se estableció por primera vez, hubiera sido resultado de comparación consciente entre diversos modos de constituir el gobierno de la sociedad; si después de poner a prueba otros modos de organización social del gobierno de mujeres sobre hombres, la igualdad entre los dos y otros modos de gobierno mixtos que pudieran inventarse ... se hubiera decidido a la luz de la experiencia que la modalidad de las mujeres sometidas por completo al mando de los hombres, con el que ha asociado su destino, era el régimen más conveniente para la felicidad y bienestar de ambos, entonces se podría considerar en justicia que lo antecedente era prueba de que tal régimen era el mejor en la época que se adoptó ... Pero los hechos proclaman lo contrario en todos los sentidos Pag 73-74.

Leyes y sistemas políticos siempre empiezan por reconocer relaciones ya existentes entre individuos. Convierten en derecho legal lo que era simple hecho físico, le otorgan la sanción de la sociedad y aspiran a sustituir el conflicto irregular y anárquico de la fuerza física por medios públicos y organizados de hacer vales estos derechos y protegerlos. Pag 74.

La desigualdad de derechos entre hombres y mujeres tiene origen en la ley del más fuerte. Pag 75.

La gran vitalidad y perdurabilidad de instituciones se apoyan tanto o más en la fuerza que en el derecho ... En el caso de las mujeres no se ha producido este cambio por la fuerza. Pag 76.

La historia nos aporta una experiencia cruel de la naturaleza humana, mostrándonos con cuánta exactitud se medía la consideración debida a la vida, bienes y felicidad terrenal de cualquier clase de personas en función del poder coercitivo de éstas. Pag 77.

El gañán ejerce o espera ejercer su parte de poder ni más ni menos que el noble más elevado. El deseo de poder es tan fuerte que cuantos desean poder, desean ejercerlo principalmente sobre las personas más próximas, con las que viven y tienen más intereses comunes, y en las que cualquier independencia de su autoridad tiene mayores posibilidades de estorbar sus propias preferencias personales. Si en otros casos, los poderes basados manifiestamente en la fuerza y nada más que en la fuerza y con menos apoyo se han eliminado tan despacio y con tantas dificultades, ¡cuánto más será así en este caso, aunque no se apoye en bases mejores! Pag 81.

Además, quienes detentan el poder gozan en este caso de las máximas facilidades para evitar cualquier levantamiento en su contra. Cada súbdita vive bajo la mirada de uno de los señores; **está** casi en sus manos; en más estrecha intimidad **y relación** con el opresor que con sus compañeras también súbditas; sin medios, ni fuerza para confabularse en su contra y dominarlo, aunque sólo fuera localmente; con poderosos y **ambivalentes** argumentos para su liberación y para evitar ofenderlo ... Las mujeres se hallan en **un negro túnel** de estado crónico de soborno e intimidación. Para levantar bandera de resistencia, tanto líderes como seguidoras, deberían sacrificar sus placeres, alivios y suerte personal. Ningún sistema de privilegios y sometimiento forzoso ha impuesto a sus víctimas un yugo atado con tanta solidez. Pero hay más: es un sistema incorrecto **e injusto**, destinado a perdurar mucho más que cualquier forma de autoridad injusta. Pag 81-82.

Al ser costumbre universal el sometimiento de mujeres a hombres, es natural que cualquier alejamiento de la misma parezca antinatural. La experiencia nos hace ver que incluso el sometimiento depende por completo de la costumbre. Pag 84.

El gobierno de los hombres sobre las mujeres difiere de todos los demás en que no es un gobierno por la fuerza, se acepta voluntariamente; las mujeres no protestan y lo consienten. Sin embargo, hay muchas mujeres que no lo aceptan. Pag 84.

Es ley de naturaleza en política que quienes están sometidos a cualquier poder de origen antiguo, no comienzan nunca por quejarse del poder en sí, sino de su aplicación opresiva. Jamás faltan mujeres que se quejen de malos tratos de sus maridos. Y serían muchas más, si no fuera porque sus quejas multiplican los malos tratos ... En ningún otro caso, salvo el de los niños, después de haberse demostrado judicialmente que una persona ha sufrido una agresión, se vuelve a poner bajo el poder físico del culpable, que la ha cometido. Pag 85-86.

Los hombres quieren la obediencia de las mujeres y ser dueños de sus sentimientos. Los hombres desean que las mujeres unidas a ellos no sean

esclavas, forzadas, sino voluntarias. Han aplicado todos los medios posibles para esclavizar sus mentes. Pag 86.

Todos los discursos morales les dicen a las mujeres que éste es su deber; sus sentimientos les indican que ésta es su naturaleza: vivir para los demás, renunciar por completo a sí mismas y no tener más vida que la de sus afectos, que se les consienten hacia los hombres a quienes estén unidas y hacia sus hijos, lo que constituye un vínculo adicional irreductible entre un hombre y ellas. Si sumamos la atracción natural entre sexos; la dependencia completa de esposa a marido, según la cual todo privilegio o placer del que pudieran gozar las mujeres es don del marido o depende por entero de su voluntad; si las mujeres sólo consiguen a través del marido el objetivo principal de las aspiraciones humanas, consideración y ambiciones sociales. Entonces, sería milagroso que el objetivo de resultar atractivas a los hombres no se hubiera convertido en estrella polar de la educación y formación del carácter femenino. Y adquirido este gran medio de influencia sobre las mentes de las mujeres, el instinto egoísta llevó a los hombres a someter a las mujeres, presentándoles mansedumbre, sumisión y renuncia de toda voluntad individual a favor del hombre como parte esencial del atractivo sexual. Pag 86-87.

La costumbre no debe servir de prejuicio a favor del sistema, que deja a las mujeres sometidas social y políticamente a los hombres. Ni historia, ni tendencias de la sociedad humana progresista nos brindan supuestos a favor de su desigualdad de derechos, sino poderosos supuestos en contra. Pag 88.

La característica del mundo moderno es que los seres humanos ya no nacen predestinados a ocupar un lugar en la vida; ni atados por vínculos inquebrantables a su lugar social de nacimiento; nacen libres de aplicar sus facultades y ocasiones favorables, que se les presenten para alcanzar su suerte más deseable. Pag 88.

La creencia moderna es que las circunstancias, que interesan directamente al individuo, sólo salen bien en la medida en que se dejan a su propia discreción; que toda reglamentación por la autoridad, salvo la dirigida a proteger los intereses de los demás, será dañina para la sociedad. **Es la esencia del liberalismo.** Pag 89.

Aun pudiendo escoger con la más amplia libertad de elección, siempre escasean personas para realizar tareas difíciles e importantes; además, toda limitación del campo de elección priva a la sociedad de posibilidades de gozar de servicios de los competentes, sin salvarla de incompetentes. Pag 91.

En la actualidad y en los países más avanzados, se da **la paradoja** del único caso excepcional, salvo en la realeza, que leyes e instituciones privan a las mujeres que nacen de aspirar a determinadas privilegios como los hombres. Pag 91.

La subordinación social de las mujeres destaca como hecho aislado en las instituciones sociales modernas; es la única transgresión, que ha llegado a ser ley fundamental. Pag 92.

Si la doctrina de igualdad de sexos sólo se apoya en la teoría, la doctrina contraria tampoco tiene más apoyo que la teoría; la experiencia directa ha demostrado a favor de la última que la humanidad ha sido capaz de existir con ella, alcanzando cierto grado de mejora y prosperidad que vemos ahora ... Sin embargo, la experiencia en la mejora ha venido acompañada de un paso adelante en la posición social de las mujeres ... adoptando este nivel social como criterio más seguro y correcto del grado de civilización de un pueblo o una época. La condición de la mujer ha ido aproximándose a la igualdad de los hombres en este período progresista de la historia humana. La asimilación debe proseguir hasta la igualdad completa. Pag 93-94

No ha existido ninguna otra clase dependiente a cuyos miembros se les haya distorsionado el carácter natural de una manera tan absoluta como consecuencia de sus relaciones con sus amos. Pag 94.

Actualmente, entre las dificultades que impiden el progreso de pensamiento y formación de opiniones sobre la vida e instituciones sociales, las mayores son ignorancia y desatención inenarrable de la humanidad respecto de las influencias, que forman el carácter humano. Pag 95.

En la historia, como en los viajes, los hombres sólo suelen ver lo que ya habían representado previamente en sus mentes, siendo pocos los que realmente aprenden de la historia, salvo lo que ellos mismos aportan a su estudio ... según las leyes de la psicología en la formación de su carácter. Pag 96-97.

Médicos y fisiólogos han determinado en cierta medida las diferencias de constitución corporal **de ambos sexos**, cuestión importante para los psicólogos. En cuanto a las características mentales de las mujeres las observaciones de los médicos no tienen más valor que las profanas. Es una materia de la que no se sabe nada definitivo, porque las únicas que podrían conocerla de verdad son las propias mujeres, las cuales han dado escasos testimonios y poco libres ... Hay personas cuyas ideas y opiniones dimanar de su propia naturaleza y facultades. Pag 97.

En un hombre, el caso más favorable para estudiar el carácter de una mujer es el de su propia esposa, pues tiene mayores oportunidades y compenetración absoluta ... Y es la fuente de la que ha procedido el conocimiento, que merece la pena valorar. Pag 98.

Sucede con frecuencia que los cónyuges tienen escaso acceso a la vida interior del otro, como si fueran simples conocidos. Aunque existiera verdadera afecto, la autoridad de uno y la subordinación de la otra, podrían impedir la confianza mutua. Aunque no se oculte nada intencionalmente, se muestra poco ... La verdad es que la situación de dependencia respecto del otro es poco propicia para que el dependiente se comporte con sinceridad y franqueza ... Casi nunca existe conocimiento completo, si no es entre personas íntimas e iguales ... Hay muchos obstáculos que impiden al hombre el conocimiento completo de la mujer, ni siquiera de la única, de la que tiene oportunidades suficientes para estudiar ... Por tanto, el conocimiento que pueden adquirir los

hombres de las mujeres, incluso cómo han sido y son, sin tener en cuenta cómo llegarán a ser, es miserablemente imperfecto y superficial, y siempre lo será hasta que las propias mujeres hayan dicho cuanto tienen que decir. Pag 98-99.

Momento que llegará paulatinamente ... La más grande mujer escritora, encabeza su obra más atrevida con el epígrafe: *Un homme peut braver l'opinion; une femme doit s'y soumettre, Un hombre puede desafiar la opinión pública; una mujer debe someterse a ella*, Delphine, Madame de Staël ... Las mujeres escritoras hablan con mayor libertad y están más dispuestas a expresar sus sentimientos verdaderos; sentimientos, producto de observación personal y asociaciones adquiridas, que con sus altibajos perdurarán mientras instituciones y mundo social no admitan en las mujeres el mismo desarrollo libre de originalidad que en los hombres. Cuando llegue tal circunstancia percibiremos cuanto sea necesario saber de la naturaleza de las mujeres y adaptación a ellas del resto de cosas. Pag 99-100.

El conocimiento de la naturaleza de la mujer no está relacionado con su situación en sociedad y vida. Dicha cuestión está en manos de las mujeres, que la decidirán por su propia experiencia y aplicando sus propias facultades. La única manera de descubrir lo que es capaz de hacer una o muchas personas, es ponerlas a prueba; no hay otra manera, por la que la persona pueda descubrir qué hacer o dejar de hacer para ser feliz. Pag 101.

Nunca se conseguirá que las mujeres hagan algo opuesto a su naturaleza con sólo dar rienda suelta a dicha naturaleza ... Es superfluo prohibir a las mujeres que hagan lo que no pueden hacer por naturaleza. **En cuanto a lo que podrían hacer, hay actividades que desarrollarían en igualdad de condiciones que los hombres; otras, en las que les aventajarían; y otras, en las que el hombre tendría ventaja.** Se deben revocar medidas proteccionistas de las mujeres y aranceles, que favorecen a los hombres ... El juego de la libre competencia mediante incentivos llevará a que las mujeres ejerzan sus funciones en actividades acordes con las capacidades de su naturaleza, **¡cuyas facultades y dones será necesario cultivar y desarrollar!** Dejándolos en manos de hombres y mujeres, podrán aplicarse plenamente las facultades colectivas de ambos sexos, maximizando el valor del resultado total. Pag 101-102.

Capítulo segundo

Siendo el matrimonio el destino natural que designa a las mujeres la sociedad, **yo diría su cuerpo, biología y proyección histórica en la creación**, la perspectiva que se les enseña a esperar y el objetivo al que se pretende que aspiren todas, será como compañeras del hombre ... Sin embargo, en la sociedad las mujeres se tomaban a la fuerza, solía venderlas su padre al marido, disponiendo del matrimonio de su hija a su voluntad y capricho, sin tenerla en cuenta sus deseos ... el marido podía repudiarla sin la capacidad de la mujer respecto del marido. Pag 105-106.

Mientras no se legisle que una condena por agresión personal o una reincidencia tras una primera condena, dé derecho automáticamente a la esposa al divorcio, o al menos a separación legal, el intento de reprimir estas *agresiones con agravantes* con penas legales fracasará. Pag 112-113.

No es cierto que en toda asociación voluntaria entre dos personas tenga que hacer de jefe supremo una de ellas. Y menos que la ley deba determinar quién de las dos es el jefe. Pag 117.

La solución natural al poder es controlarlo, sin prescripciones legales, entre las dos personas: por acuerdo mutuo, en función capacidades, **facultades** y cualidades de cada individuo. Pag 118.

La verdadera decisión práctica de los asuntos dependerá de la aptitud relativa de cada uno ... La desigualdad no depende de la ley del matrimonio, sino de las condiciones generales de la sociedad humana **contemporánea** ... Ejercerán mucha influencia superioridad mental y energía de carácter. Pag 118-119.

Entre personas de conducta honrada siempre se establece un compromiso práctico ... Acaban por imponerse motivos generales, que llevan a ajustes voluntarios de la vida común conyugal de manera aceptable para ambas partes. Pag 119.

Al igual que hombres, existen mujeres que no se quedan satisfechas con un trato igual; con las que no puede haber paz, mientras exista algún vestigio de mando y autoridad ajena a la suya. Tales personas, **deberían autoexcluirse del matrimonio**, se les puede aplicar con justicia la ley del divorcio. Sólo pueden vivir solas y no obligarse a unir su vida a la de otro ser humano ... Al no quedar determinados por ley los derechos de la mujer, que en teoría no le consiente ninguno, en la práctica se establece que sus derechos llegarán hasta donde pueda arreglárselas ella para llegar. Pag 121-122.

La igualdad de los esposos ante la ley no es el único medio, en que puede funcionar esta relación concreta con justicia para ambas partes, conduciendo a la felicidad de ambos; sino que es el único medio de convertir la vida diaria de la humanidad en escuela de cultivo moral, en sentido elevado ... La única escuela de verdadero sentido moral es el trato entre iguales ... Sin embargo, mando y obediencia no son más que necesidades desafortunadas de

la vida humana, cuyo estado natural es el trato en condiciones de igualdad. **Utopía**. Pag 122.

Ha llegado la hora de la moral de la justicia. Siempre que en tiempos pasados se han realizado intentos de aproximación a sociedades igualitarias, la justicia ha hecho valer sus derechos como fundamento de la virtud ... La verdadera virtud de los seres humanos es su capacidad para vivir juntos como iguales, sin exigir para sí mismos más que lo que se concede libremente a los demás; considerando cualquier clase de mando necesidad excepcional y temporal, **utopía** ... Lo necesario debe serlo también de solidaridad en igualdad y vida común en el amor, sin poder de una parte y obediencia de otra, **utopía**. Pag 123-124.

Tomando al pie de la letra el texto de San Pablo, Ef 5, 21-33, no lo ha entendido, pues abre todas las posibilidades de igualdad creativa de hombre y mujer; evolución histórica de igualdad en la relación hombre y mujer; amor y entendimiento entre hombre y mujer ... Pag 126.

Debería existir máxima flexibilidad para adaptar las reglas generales a las capacidades individuales, facilitando su vocación a las mujeres dotadas excepcionalmente para cualquier otra actividad, a pesar del matrimonio, siempre que se provea adecuadamente por otros medios las carencias, que pudieran derivarse de su ausencia en el cumplimiento pleno de sus funciones como madres de familia. Estas cosas deberían regularse por la opinión pública sin ningún riesgo, sin intervención de leyes, orientando debidamente sobre la materia a la opinión pública. **Utopía**. Pag 129.

Capítulo tercero

Quienes aceptan la justa igualdad de las mujeres en el desempeño de funciones y ocupaciones hasta ahora monopolio del hombre, deben aceptar también la igualdad de las mujeres en la familia. La discapacitación de la mujer fuera del hogar es un recurso, que pretende mantener su subordinación en la vida doméstica, ya que en su mayoría los hombres no soportan aún vivir con un igual ... La razón, que se alegaba no era la incapacidad de la mujer, sino los intereses de la sociedad, es decir los intereses de los hombres, que era como decir *razón de Estado*. Pag 131-132.

Es una tiranía que no se permita a las mujeres competir con los hombres para desempeñar los oficios **sociales**. Pag 133.

Las únicas cosas que la ley impide hacer a las mujeres son precisamente las que han demostrado que son capaces de hacer. Pag 136.

Los hombres, a quienes se ha enseñado mucho, tienden a estar faltos de percepción de los datos presentes, en los que no ven cuanto hay de verdad, sino lo que se les ha enseñado a esperar. Lo cual rara vez sucede a las mujeres, por poco dotadas que estén. Su capacidad de *intuición* las protege de ello. A igualdad de experiencia y facultades generales, la mujer suele ver mucho mejor que el hombre lo que tiene delante. Esta sensibilidad ante lo presente es la cualidad principal de que depende la capacidad para la práctica, a diferencia de la teoría. El descubrimiento de principios generales es propio de la facultad especulativa; discernir y distinguir los casos particulares, en que son aplicables o no estos principios, constituyen el talento práctico. Y las mujeres tienen aptitud peculiar para ello. Pag 141-142.

Al hombre le es necesario el espíritu femenino para mantener los pensamientos dentro del mundo real de la naturaleza ... El pensamiento de las mujeres es tan útil para dar realidad al de los hombres, como es el de los hombres para dar amplitud y grandeza al de las mujeres. Pag 143.

Las mujeres inteligentes poseen mayor viveza de comprensión ... En la acción todo depende de decisiones rápidas. ... Quien en plena acción no posea dominio inmediato de sus facultades, es como si no las tuviera. Puede que esté dotado para criticar, pero no para obrar. Es una verdad reconocida que las mujeres destacan en esto, así como los hombres que más se les parecen. Pag 144.

El temperamento nervioso se caracteriza por ser capaz de una excitación *sostenida*, que aguanta durante esfuerzos prolongados. Es lo que se llama *aliento*. Pag 146.

Mujeres y hombres hacen las mismas cosas con ciertas diferencias. Qué duda cabe que rebajarían sus diferencias si las mujeres fueran formadas y educadas para corregir y no agravar las debilidades anejas a su temperamento. Pag 148.

Sabemos que la eficiencia de un órgano como el cerebro no depende de su tamaño, sino de su actividad. Pag 151.

¡Cuántos **ideales geniales** que los varones han presentado como originales se deben a las sugerencias de una mujer, que ellos sólo verificarían y elaborarían! Pag 158.

El deber abrumador de las mujeres es ser encantadoras. Pag 162.

La mujer debe hacer cuanto hace a ratos perdidos **y sin concentración**. Pag 164

Sólo por el deseo de servir las mujeres se someten a larga y paciente esclavitud, aunque dispongan de mejores dotes naturales para alcanzar gran eminencia en actividades, de las que ya tenemos espléndidos testimonios del genio más elevado ... Las mujeres rara vez tienen esta sed de fama ... Sólo aspiran a ejercer influencia sobre quienes tienen a su alrededor. Desean que aquellos a los que ven con sus ojos, las aprecien, amen o admiren; casi siempre se contentan con alcanzar el grado de pericia y ciencia que basta ello ... Lo que no debe ser innato en las mujeres, pues es consecuencia natural de su situación. Pag 164-165.

El deseo natural de merecer la consideración de nuestro prójimo es tan poderoso en la mujer como en el hombre. Pero la sociedad ha dispuesto las cosas de tal modo que la mujer no pueda alcanzar la consideración pública más que como reflejo de la que reciba su marido o parientes varones, mientras que pierde toda la consideración privada si intenta destacar o aparece en público de cualquier modo que no sea el de simple adjunta de los hombres. Pag 165.

No se puede esperar que las mujeres trabajen por su propia emancipación, mientras no haya un considerable porcentaje de hombres dispuestos a sumarse a su empresa. Pag 168.

Capítulo cuarto

Los sufrimientos, inmoralidades y males de toda clase que provoca en incontables casos el sometimiento de la mujer a un hombre determinado son demasiado terribles para pasarlos por alto ... Nadie puede cerrar los ojos a su existencia e intensidad ... El abuso del poder no se puede frenar, mientras perdure el poder en manos de todos los hombres, incluso brutales y criminales ... La ley de la esclavitud en el matrimonio es una contradicción monstruosa ... en que a un ser humano en plenitud de sus facultades, se le deja a merced de otro ser humano, con la esperanza de que éste sólo haga uso del poder para bien del ser sometido a él mismo. El matrimonio es la única clase de sujeción personal. Ya no quedan más esclavos que las mujeres en el matrimonio. Pag 169-170.

Se exige a los niños varones que obedezcan a su madre tanto como a su padre; no se les permite que tiranicen a sus hermanas, ni que las vean como subordinadas; se les priorizan a las mujeres de la familia frente a la servidumbre ... y llegan a hombres por la puerta de la contradicción, sometiendo a las mujeres ... Educación y prácticas, que pervierten la vida del hombre como individuo y ser social, *convirtiéndose en rey hereditario, que se siente superior a los demás por haber nacido rey*, es decir, hombre. Pag 171-172.

El culto del monarca a su propia personalidad se reproduce en el culto del varón a su propia personalidad. Cuando los seres humanos se crían desde la infancia en posesión de distinciones que no han ganado, no dejan nunca de envanecerse de ellas. Pag 172.

Aumentarían los talentos individuales disponibles para el desempeño de asuntos humanos, que no están tan sobrados como para permitirnos el lujo de prescindir de la mitad de lo que ofrece la naturaleza. Además, las **aportaciones** de las mujeres ejercerían una influencia más beneficiosa sobre las creencias y sentimientos humanos; más beneficiosa, no mayor ... La influencia de las madres sobre el carácter temprano de sus hijos y el deseo de los jóvenes de quedar bien con las jovencitas, han sido factores importantes en la formación del carácter en todas las épocas, determinando importantes avances de la civilización. Pag 175-176.

La influencia moral de las mujeres ha funcionado como influencia suavizadora. Ellas mismas propensas a ser víctimas de la violencia han tendido de manera natural a hacer lo posible por delimitar el alcance de ésta y mitigar sus excesos. ... Han optado de manera natural por resolver las diferencias al margen de la lucha. Las que más han sufrido abusos de pasiones egoístas, han sido las que han apoyado con más ahínco toda ley moral que aportara un medio de domeñar las pasiones. Pag 176.

El cristianismo ha sido la religión más favorable a las mujeres. Por su medio, la opinión de las mujeres ha ejercido efectos destacados, ha sido

estímulo poderoso en las cualidades de los hombres. El autor se está refiriendo en concreto a las esposas de Etelberto y Clodoveo, que, amparados en sus esposas católicas, facilitaron procesos de cristianización muy humanos en las islas británicas. Sin embargo, obvia y no contempla las raíces del Cristianismo, que son la familia judía y sobre todo el reconocimiento de Jesús a matrimonio y mujer ... el mejor pasaporte de las mujeres para ganarse admiración y favores siempre ha sido merecer el mejor concepto de los hombres. Pag 176-177.

Las mujeres ejercen cierta influencia en marcar el tono de la moral pública ... y no violencia: aversión a guerra y acercamiento a filantropía. Pag 179.

La influencia de la esposa tiende a impedir, en la medida de sus fuerzas, que el marido caiga por debajo o se eleve por encima del nivel de aprobación común en el país. La esposa es la auxiliar de la opinión pública común. El hombre, casado con una mujer de inteligencia inferior a la suya, encuentra en ella una carga y rémora para sus aspiraciones de ser mejor de lo que exige que sea la opinión pública. Para quien está atado de este modo, es casi imposible alcanzar un nivel de virtud excelso. Si difiere de la masa en su opinión o siente en su corazón verdades que la masa acepta sólo en teoría y quiere practicarlas con más conciencia que el común de la humanidad, el matrimonio es el mayor obstáculo para tales pensamientos y deseos y prácticas, a no ser que el hombre cuente con una esposa con nivel superior al suyo. Pag 182.

En vano podemos esperar que exista buena relación de pareja entre personas radicalmente diferentes entre sí. La diferencia puede resultar atractiva, pero son semejanza y capacidad de los individuos para ofrecerse mutuamente una vida feliz las que la mantienen unida ... Cuando dos personas son extremadamente diferentes, no puede existir verdadera identidad de intereses entre ellas. Pag 185.

Compartir constantemente unas mismas cosas y concordancia de sentimientos sacan a relucir la capacidad latente de cada uno para interesarse por las cosas, que al principio sólo interesaban al otro, y va produciendo la asimilación global de gustos y carácter del otro; en parte, por la transformación imperceptible y en parte por el verdadero enriquecimiento de sus naturalezas, que adquieren, además de los propios, gustos y capacidades del otro. Pag 187.

Cuando cada cónyuge emula las cualidades del otro, esforzándose por adquirirlas, la diferencia entre ambos no produce divergencia de intereses, sino mayor identidad, haciendo que cada cónyuge resulte más valioso para el otro. Sin embargo, cuando un cónyuge es muy inferior al otro en capacidad mental y cultura y no intenta subir al nivel del otro con su ayuda, la influencia de la relación de pareja es perjudicial para el desarrollo del cónyuge de superior nivel ... La compañía que no nos hace mejores, nos deteriora. Pag 188.

La regeneración moral de la humanidad empezará de verdad cuando la más fundamental de las relaciones sociales se sitúe bajo el imperio de la justicia igualitaria y los seres humanos hayan aprendido a cultivar el más

poderoso de sus afectos con una persona igual a ellos en derechos y cultura. Pag 190.

Beneficios de este proceso: ganancia inexpresable de felicidad privada de la mitad de la especie humana al liberarse del sometimiento a la voluntad de la otra mitad de la humanidad. Pag 190-191.

Muchas mujeres pasan todavía por la vida consumidas por la conciencia de vocaciones y actividades frustradas; sólo les quedan las parcelas de religión y caridad. Pag 194.

Las mujeres, siendo conscientes de sus capacidades, son condenadas a su no ejercicio por la sociedad. Pag 196.

El sexo significa para las mujeres expulsión forzosa de sus honrosas ocupaciones, a excepción de las que no pueden desempeñar o desprecian los demás. Lo que les provoca sufrimientos, escasa compensación y sentimientos de vida vacía ... Cualquier limitación de libertad de acción por otras criaturas humanas, seca la fuente principal de felicidad humana y empobrece de manera incalculable a la persona en las cosas, que hacen preciada la vida para el ser individual. Pag 196-197.